

Una familia toledana, de 57 miembros peregrinó a Roma y asistió a la audiencia con el Santo Padre.

PÁGINA 9

«Ultreya» de comienzo de curso de Cursillos de Cristiandad

PÁGINA 10

Donativo:  
0'30 euros

AÑO XXVI. NÚMERO 1.101  
24/25 de octubre de 2009

# Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

## El Beato Ciriaco Sancha, «timbre de gloria de la España católica»

Mons. Ángel Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, proclamó beato al Cardenal Arzobispo de Toledo Ciriaco María Sancha y Hervás, el pasado domingo, 18 de octubre, en una multitudinaria celebración, en la Catedral Primada, en la que concelebraron cinco cardenales y más de cuarenta obispos.



La catedral de Toledo, primada de España, acogió la Santa Misa que congregó a miles de fieles y fue concelebrada por el prelado toledano, don Braulio Rodríguez Plaza, y otros cinco cardenales: don Francisco Álvarez Martínez, arzobispo emérito de Toledo, don Antonio Cañizares, prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, don Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid y presidente de la Conferencia Episcopal, don Nicolás de Jesús López Rodríguez, arzobispo de Santo Domingo y Primado de América, y don Agustín García Gasco, arzobispo emérito de Valencia.

PÁGINAS 5 A 8

■ PRIMERA LECTURA: JEREMÍAS 31,7-9.

Esto dice el Señor: «Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por el mejor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: 'El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel'. Mirad que yo os traeré del país del Norte, os congregaré de los confines de la tierra. Entre ellos hay ciegos y cojos, preñadas y paridas: una gran multitud retorna. Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua por un camino llano en que no tropezarán. Seré un padre para Israel, Efraím será mi primogénito».

■ SALMO 125

Cuando el Señor cambió la suerte de sión,  
nos parecía soñar:

La boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:

«El Señor ha estado grande con ellos».  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,  
como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas,  
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando

llevando la semilla;  
al volver, vuelve cantando,  
trayendo sus gavillas.

■ SEGUNDA LECTURA: HEBREOS 5,1-6

Hermanos:

El sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. El puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo.

Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino Aquel que le dijo: «Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy»; o como dice otro pasaje de la escritura: «Tú eres Sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec».

■ EVANGELIO: MARCOS, 10,46-52.

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo (el hijo de Timeo) estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, ten compasión de mí».

Muchos le regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí».

Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo».

Llamaron al ciego diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama».

Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo: «¿Qué quieres que haga por ti?».

El ciego le contestó: «Maestro, que pueda ver».

Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha curado».

Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

# UN NUEVO CAMINO

✠ CARMELO BOROBIAS ISASA

Obispo auxiliar de Toledo

El pueblo de Dios regresa definitivamente del exilio. El Profeta Jeremías canta con emoción el regreso de los exiliados a su patria. «Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua por un camino llano en que no tropezarán» (primera lectura). Para los hombres que se fían de Dios, la vida es un exilio y un regreso. Siempre encontramos a Dios Padre dispuesto a acogernos. Por eso en la asamblea podemos cantar: «El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres» (salmo responsorial)

Vamos a hablar hoy del camino. Porque hoy también el Evangelio nos habla del camino que siguió el ciego de Jericó, Bartimeo, que estaba al borde del camino pidiendo limosna cuando pasaba Jesús nazareno. Su grito era emocionante: «Hijo de David, ten compasión de mí». Muchos le regañaban para que se callara. Pero él gritaba todavía más: «Hijo de David, ten compasión de mí». Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo». Llamaron al ciego diciéndole: «Ánimo, levántate que te llama». Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Éste le dijo: «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le contestó: «Maestro, que pueda ver». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha curado».

Emocionante encuentro con Jesús al borde del camino. Para quienes hemos estado en Jericó, la curación

del ciego Bartimeo resulta emocionante. La curación tiene estos componentes: Bartimeo era un pobre que pedía limosna al borde del camino; solicita la compasión de Jesús porque el pobre estaba desesperado; sorpresa y asombro porque Jesús se detuvo y lo llamó; corrió hacia Jesús de un salto; el ciego pide una recomendación: «Maestro que pueda ver». La escena es poderosamente enternecedora; llena de misterio; plena de hondura humana, llena de esperanza. Pero la escena finaliza de una manera todavía más hermosa: «Al momento recobró la vista y lo seguía por el camino». Hemos comenzado la liturgia de la palabra anunciando un nuevo camino: el camino de regreso del pueblo de Israel conducido por Dios Padre. Terminamos después de la

curación del ciego que sigue a Jesús por el camino. ■



■ LECTURAS DE LA SEMANA.- **Lunes, 26:** Romanos 8, 12-17; Lucas 13, 10-17. **Martes, 27:** Romanos 8, 18-25; Lucas 13, 18-21. **Miércoles, 28:** San Simeón y San Judas, apóstoles. Efesios 2, 19-22; Lucas 6, 12-19. **Jueves, 29:** Romanos 8, 31-39; Lucas 13, 31-35. **Viernes, 30:** Romanos 9,1-5; Lucas 14,1-6. **Sábado, 31:** Romanos 11, 1-2a.11-12.25-29; Lucas 14, 1.7-11. Misa vespertina de la solemnidad de Todos los Santos.

■ SR. ARZOBISPO

# MISIONES Y MISIONEROS

En una perspectiva muy de nuestro tiempo, poco dado a profundidades, misión, misiones y misioneros pueden ser palabras con poco sentido incluso para los católicos. A base de decirnos la cultura dominante cómo hemos de ser Iglesia, tal vez ya nos creemos que cuando más de 20.000 misioneros españoles (religiosos/as, sacerdotes seculares, fieles laicos, muchos matrimonios) prestan sus personas, su buen hacer lejos de su patria, en los países más empobrecidos, estos hermanos nuestros misioneros sólo se dedican a la beneficencia, a mejorar el nivel de vida en tantos lugares, para que ésta sea sostenible, como si de una mera ONG se tratara. Eso es lo que deben hacer los políticos y las fuerzas sociales, en lugar de medrar y de servirse de su poder para provecho personal.

¿Quiere esto decir que nuestros misioneros desprecian el hambre, la pobreza, la falta de horizontes de los pobres de este mundo, la vivienda digna, la escolarización, la sanidad más elemental en tantos lugares de este planeta donde ellos trabajan y sirven? En absoluto, pero los misioneros no engañan con palabras huecas, ni separan la vida personal de la misión que llevan entre manos, ni unen la fe genuina más bien teórica con prácticas o decisiones que se oponen al verdadero seguimiento de Jesucristo, como estamos acostumbrados a ver en tantas personas públicas entre nosotros, que producen escándalo y confusión.

La fe cristiana no es dualista ni separa en el ser humano lo material de lo «espiritual» como en el fondo hacen tantas ideologías «progresistas» que en ocasiones sólo llegan a «pan y circo» o «pan y toros», despreciando a la persona. Para un misionero, la persona concreta (niño, madre, anciano, enfer-

mo, joven, familias) es el camino de su servicio, a quien quiere servir de modo total. Conoce el Evangelio de Cristo y sabe palabras sin obras es un absurdo, pero que obras sin la Palabra de Dios es engaño para la vida.

He aquí el fondo del Mensaje de Benedicto XVI para la Jornada Mundial de las Misiones (Domund 2009): hay que reavivar el mandato misionero de Cristo de hacer «discípulos a todos los pueblos» (Mt 28,19), siguiendo los pasos de san Pablo, el Apóstol de las gentes. «Las naciones caminarán en su luz» (Ap 21,24). El objetivo de la misión de la Iglesia es, en efecto, iluminar con la luz del Evangelio a todos los pueblos en su camino histórico hacia Dios, para que en Él tengan su realización plena y su cumplimiento. «Debemos sentir el ansia y la pasión por iluminar a todos los pueblos –dice el Santo Padre–, con la luz de Cristo, que brilla en el rostro de la Iglesia, para que todos se reúnan en la única familia huma-

na, bajo la paternidad amorosa de Dios».

Ésta es la perspectiva en la que trabajan, se esfuerzan, gimen bajo el peso de los sufrimientos y donan su vida por todo el mundo los discípulos de Cristo. El Papa aclara que la Iglesia no actúa para extender su poder o afirmar su dominio, sino para llevar a todos a Cristo, salvación del mundo. Pero haciendo esto nos ponemos al servicio de la humanidad, especialmente de aquella más sufriente y marginada, porque creemos que «el esfuerzo orientado al anuncio del Evangelio a los hombres y mujeres de nuestro tiempo... es sin duda un servicio que se presenta a la comunidad cristiana e incluso a toda la humanidad» (Evangelio Nuntiandi, 1), la cual está conociendo grandes conquistas, por desgracia no para todos, pero parece haber perdido el sentido de las realidades últimas y de la misma existencia, como dijo Juan Pablo II en *Redemptoris missio*, 2.



Lo tenemos bien constatado en la obra evangelizadora y misionera que nuestros misioneros realizan en Turín /Lima y Moyobamba, o en tantos otros lugares donde

toledanos están al servicio del Reino de Dios lejos de nosotros. Nosotros podemos darles dinero, tiempo, proyectos, pero en ellos no falta, por un lado, esa Revelación de nuestro Dios en Cristo que ilumina la vida de las personas, y, por otro, también abunda lo que recibimos de ellos: alegría, ganas de vivir, deseos de agradecer y una manera fresca de vivir el Evangelio, que tan bien sienta a nuestras comunidades un tanto envejecidas o rutinarias a la hora de vivir la fe. Yo mismo experimentaré esta alegría en mi viaje a Perú del 21 al 31 de octubre. Demos gracias a Dios por sus obras.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España

## *El poder de la Gracia*

Monseñor Angelo Amato dijo el pasado domingo en la homilía que pronunció en la Catedral Primada que el nuevo beato Ciriaco María Sancha y Hervás fue «una auténtica obra de arte de la gracia divina» y concluyó afirmando que es un «timbre de gloria de la España católica».

Quizá los tiempos que corren nos hacen difícil caer en la cuenta del alcance de ambas afirmaciones. Nos quejamos, con frecuencia, de que las cosas no son fáciles para los creyentes y, especialmente, para los católicos. La cultura en la que vivimos, con todos sus poderosos y eficaces medios, parece que ensombrece el horizonte del hombre cristiano. Son muchas las amenazas que se vislumbran: leyes que se anuncian y que atentan contra lo más sagrado de la vida humana, dificultades que impiden el ejercicio auténtico

de la libertad, profanaciones y atentados contra la dignidad del hombre...

Pero en tiempos no menos difíciles que los nuestros la Providencia nos regaló «una auténtica obra de arte de la gracia divina». El nuevo beato nos recuerda que, sean cuales sean las circunstancias, tanto personales como comunitarias, en las que se desarrolla nuestra vida, nada ni nadie podrá impedir que la gracia de Dios actúe viva y eficazmente en cuantos se muestren dispuestos a acogerla sin condiciones.

El beato Sancha afrontó el presente con abnegada confianza, en medio de las grandes dificultades por las que pasaba la Iglesia de finales del siglo XIX. Entendió el presente y puso las bases para el futuro, por eso hoy es «timbre de gloria de la España católica».

## Año Sacerdotal

## COLEGIOS

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La estancia granadina del padre Ávila coincidió con los inicios de la Universidad y los primeros colegios integrados en ella, obra del arzobispo don Gaspar de Ávalos. Poco después de la creación de la Universidad se estableció el Colegio Real, en 1534. El arzobispo, por indicación del maestro Ávila, fundó el Colegio de Santa Catalina, vinculado a la Universidad; además de otro colegio, llamado de los Abades, que "sirve a la grandeza del culto divino en la catedral y a criar, como seminario, clérigos recogidos y hábiles". Por último, reformó el de San Miguel, erigido por los Reyes Católicos para la educación de "los hijos de naturales", es decir, los moriscos.

Siguiendo este modelo granadino, Juan de Ávila establecerá a lo largo de toda Andalucía una amplia red de fundaciones educativas en tres niveles: colegios universitarios; colegios menores, en los que se explicaba Gramática; y los colegios de doctrinos en los que junto con la educación elemental se iniciaba a los alumnos en la formación de los oficios gremiales.

En total fundó una quincena de colegios: en Cádiz, Sevilla, Úbeda, Baeza, Cazorla, Alcalá de Guadaíra, Palma del Río, Huelma, Andújar y Priego se enseñaban Humanidades y, a veces, Moral; en Jerez de la Frontera y Baeza, se leían Artes y Teología; en Córdoba, sólo Artes.

Pero la gran obra educativa del Maestro Ávila y sus discípulos fue la gestión del Colegio de Baeza y su transformación en Universidad. El 14 de marzo de 1538, el Papa Pablo III concedía la bula fundacional al Colegio de la Santísima Trinidad en Baeza solicitada por el doctor Rodrigo López, natural de la ciudad y residente en Roma como notario apostólico, quien en 1539 encomendaba el Colegio al maestro Juan de Ávila.

Tres años después obtiene del Papa una nueva gracia, la posibilidad de conferir títulos académicos, con lo que el Colegio se transforma en Universidad, como ya hubiera hecho antes el cardenal Cisneros con el Colegio de San Ildefonso en Alcalá

de Henares. También en Baeza surgieron otros colegios menores a la sombra del de la Santísima Trinidad que dio sus primeros grados en 1549.



## CELEBRAR, ADORAR, CONTEMPLAR

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Son tres aspectos que nos recordaba, con mucho interés, el Papa Juan Pablo II en su carta apostólica con motivo del Año de la Eucaristía.

¡Misterio colosal, fascinante y dulce el de la Eucaristía! Ante el cual todo cristiano debe sentirse atraído, entusiasmado y agradecido, por ser el «Pan vivo bajado del cielo» que nutre nuestra vida sobrenatural y es la «prenda de la inmortalidad futura»; porque es el sacrificio por excelencia de la nueva y eterna alianza, cuya víctima es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; porque es el mismo Jesús que puso su tienda en la tierra y habita entre nosotros. ¡Dios está aquí!

Misterio que debe ser, ante todo, bien celebrado. Es menester que la santa Misa se vea puesta en el centro de la vida cristiana y que en cada comunidad se haga todo lo posible por celebrarla decorosamente, según las normas establecidas, con toda devoción, esmero litúrgico, respeto, con atención, sin prisas, con solemnidad y fe viva. Somos administradores de los dones de Dios, y a un administrador se le exige que sea fiel, como nos advierte con fuerza San Pablo. No podemos nosotros inventarnos los ritos o suprimirlos a nuestro antojo. La Eucaristía es el gran sacramento instituido por Cristo y confiado a su Iglesia, y hay que celebrarlo como la Iglesia quiere y no como a nosotros se nos antoje. Por nuestra indolencia y falta de fe, a veces, profanamos la Eucaristía. Ya San Juan de Ávila advertía cariñosamente a algunos clérigos: «Tratadme bien a Jesucristo, por favor, que es hijo de buena Madre». Unos días que pasé este verano en una casa religiosa y tuve que sufrir la misa diaria que no duraba más de doce minutos, ¡qué pena! Pensaba para mí: ¡Cuánto nos ama Dios! ¡Qué paciencia infinita nos muestra! Por venir a este grupo de hijos suyos aguanta todo esto...

Una catequesis oportuna para este curso en que nos preparamos para el Encuentro Eucarístico Nacional sería estudiar los «Principios y Normas para el uso del Misal Romano», así conoceríamos la doctrina segura y descubriríamos el alcance de las palabras, los gestos, y los signos de la liturgia que ayudan a los fieles a pasar de los gestos al misterio y a implicar en éste toda nuestra existencia. Es necesario cul-

tivar, tanto la celebración de la Misa como el culto eucarístico fuera de ella, la conciencia viva de la presencia real de Cristo, procurando testimoniarla con el tono de voz, con los gestos, con los movimientos y con el comportamiento general, hasta el relieve que debe darse a los momentos de silencio, tanto en la celebración como en la adoración eucarística, que lamentablemente cada vez se hacen menos y peor.

Los nueve años que tuve la gracia de participar como miembro del Pontificio Consejo para los laicos, los días que podía, en mis estancias en Roma, gozaba inmensamente al participar de la misa del Papa, en su capilla privada a las seis de la mañana. ¡Qué emoción aún siento al recordar aquellas celebraciones privadas del Papa! Por su devoción, su talante, su voz... Aquellos silencios en la petición del perdón, después de proclamar la Palabra, al terminar la comunión. No dejaba de recitar las antifonas de entrada y de la comunión, utilizando cada día la plegaría eucarística oportuna (¡no siempre la misma y la más corta!), utilizando las diferentes aclamaciones después de la consagración... Lo que más me edificaba era ver al Papa, antes y después de todas las Misas, un gran rato de oración de rodillas en su reclinatorio.

La presencia de Jesucristo en el sagrario ha de constituir como un polo de atracción para los creyentes, enamorados de Él, capaces de permanecer largos ratos adorando y contemplando a Jesús, sintiendo los latidos de su dulce intimidad, escuchando su voz, recreándonos en su compañía, sosegando nuestro espíritu y nuestro cuerpo en su presencia amorosa, viviendo esa invitación del Salmo 33 «Gustad y ved que bueno es el Señor».

Además en la adoración y la contemplación, reparamos con nuestra fe y nuestro amor los abandonos, los olvidos y hasta los ultrajes que nuestro Salvador sufre en tantas partes del mundo. Fortalecemos nuestra espiritualidad y

vida apostólica. Por otro lado, rezar ante la Eucaristía es también camino adecuado para experimentar la compañía de María.



■ CONCELEBRARON CINCO CARDENALES Y CERCA DE CUARENTA OBISPOS

# Miles de fieles asistieron a la beatificación del Cardenal Sancha en la Catedral Primada

El cardenal Ciriaco María Sancha y Hervás, «servidor de la unidad de la Iglesia» y «padre de los pobres», fue beatificado el pasado domingo en Toledo en una ceremonia presidida por el prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, monseñor Angelo Amato.

El Legado Pontificio, en representación del papa Benedicto XVI, presidió la Santa Misa y aseguró en su homilía que el ahora nuevo beato es una «auténtica obra de arte de la gracia divina».

La catedral de Toledo, primada de España, acogió la celebración que congregó a miles de fieles y fue concelebrada por el prelado toledano, don Braulio Rodríguez, y otros cinco cardenales: don Francisco Álvarez Martínez, arzobispo emérito de Toledo, don Antonio Cañizares, prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Nicolás de Jesús López Rodríguez, arzobispo de Santo Domingo y Primado de América, y don Agustín García Gasco, arzobispo emérito de Valencia.

En el acto de beatificación también estuvieron presentes algunas autoridades civiles, entre ellas el presidente del Congreso, José Bono; el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, José María Barreda; la presidenta del PP en Castilla-La Mancha y secretaria general del partido, María Dolores de Cospedal; el alcalde de Toledo, Emiliano García-Page; o el presidente de la Diputación Pro-



El Sr. Arzobispo solicitó la beatificación al Legado Pontificio, al comienzo de la celebración.

vincial, José Manuel Tofiño.

Las naves del templo primado estaban llenas de fieles desde primera hora de la mañana. Poco antes de las diez realizó su entrada en la catedral el Legado Pontificio, que fue recibido en la Puerta de los Leones, por el Sr. Arzobispo, el arzobispo emérito, el cardenal don Francisco Álvarez Martínez, y el Cabildo Primado. Tras besar el Lignum Crucis se dirigió a la capilla de la Virgen del Sagrario, donde permaneció en oración durante unos instantes.

La Santa Misa dió comienzo a las 10 de la mañana. Asistían, junto a los fieles de Toledo y de las diócesis vinculadas a la vida y ministerio del nuevo beato, un numeroso grupo de peregrinos de América Latina, especialmente de República Dominicana, acompañados de un centenar de Hermanas de la

Caridad del Cardenal Sancha. Asistían también religiosas de las comunidades trapenses de Alloz, La Palma y Armenteira, así como representantes del Instituto Catequista Dolores Sopena.

Tras el acto penitencial el Sr. Arzobispo pidió al Legado Papal que procediera a la beatificación y leyó una breve reseña biográfica del Cardenal Sancha. Tras la lectura de la Carta Apostólica, la Schola Cantorum del Seminario Mayor, los Seises del Colegio de Nuestra Señora de los Infantes y la Coral Siliceo y la Orquesta Sinfónica de Toledo entonaron el cántico de alabanza, dirigidos por el maestro de capilla del Cabildo Primado, don Jaime León Gómez, que había compuesto la polifonía de la Santa Misa. En ese momento se descubrió el gran cuadro con la imagen del nue-

vo beato, que colgaba del dintel de la reja de la capilla mayor, mientras que cuatro diáconos trasladaban la urna con las reliquias del nuevo beato hasta el presbiterio. En ese momento el templo primado estalló en un gran aplauso.

Tras la Liturgia de la Palabra y la oración de los fieles, la Santa Misa continuó con la presentación de las ofrendas, realizada por la M. General de las Hermanas de la Caridad, la abadesa y dos religiosas de las comunidades trapenses y la Superiora General del Instituto Catequista Dolores Sopena. El pan y el vino fueron presentados por los padres del joven seminarista Saúl López-Cortés Manera, fallecido repentinamente hace poco más de un año. El cáliz que se empleó fue el que donó el nuevo beato al Pontificio Colegio Español de Roma.

■ HOMILÍA DE MONS. ANGELO AMATO EN LA SANTA MISA DE BEATIFICACIÓN

# El beato Sancha, «auténtica obra de arte de la gracia divina»

1. Participamos hoy con gran alegría en esta solemne beatificación del Venerable Siervo de Dios Ciriaco María Sancha y Hervás (1833-1909), arzobispo de Toledo y Cardenal de la Santa Iglesia Romana. Damos gracias ante todo a Dios Trino por este Siervo suyo misericordioso y santo, auténtica obra de arte de la gracia divina. Agradecemos también al Santo Padre Benedicto XVI este nuevo don que otorga a la Iglesia en España, Iglesia desde siempre riquísima en santos y en mártires.

El domingo pasado, 11 de octubre de 2009, el Santo Padre canonizó en el Vaticano a dos santos españoles: Francisco Coll i Guitart, sacerdote dominico, fundador de la Congregación de las Hermanas Dominicas de la Anunciación, y Rafael María Arnáiz y Barón, conocido como el Hermano Rafael, oblato de la Orden Cisterciense.

Hace dos años, el 28 de octubre de 2007, en la Plaza de San Pedro de Roma, fueron proclamados beatos 498 mártires españoles que dieron su vida durante la persecución religiosa en España de los años 1931-1939. Estos fieles –obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, padres y madres de familia, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres de toda edad y condición– provenían de muchas diócesis españolas. Para este numeroso grupo, la archidiócesis de Toledo dio una aportación extraordinaria de testimonio martirial, [que se añadió a la de los que habían sido beatificados anteriormente]. En aquella ocasión, de esta iglesia particular provenían cincuenta y cinco mártires: el Padre Víctor Chumillas Fernández con veintidós compañeros franciscanos; Liborio González Nombela y otros doce sacerdotes del clero secular de esta archidiócesis; Teodosio

Rafael y tres compañeros, Hermanos de las Escuelas Cristianas; y el Padre Eusebio del Niño Jesús con otros quince compañeros carmelitas descalzos.

La Iglesia en España sigue siendo una Iglesia de santos, de testigos heroicos del Evangelio de Jesús, que es un Mensaje de paz, de justicia y de reconciliación.

2. En este firmamento de santidad brilla con luz propia el Beato arzobispo y cardenal Ciriaco María Sancha y Hervás. Hemos oído hace poco la lectura de su vida ejemplar. Quisiera subrayar aquí tres facetas, puestas de relieve en las Letras Apostólicas del Santo Padre Benedicto XVI, que le llama «asiduo e infatigable testigo de Cristo, padre de los pobres y promotor de la unidad de la Iglesia». Son tres aspectos que resalta la liturgia de la Palabra del día de hoy.

Allí donde ejerció su ministerio, el Beato no se ahorró fatigas y sufrimientos. Se le pueden aplicar algunas de las expresiones con las que Isaías hace referencia al Mesías futuro: «El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación [...]. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos» (primera lectura: Is 53,10-11).

Su empuje apostólico estaba firmemente enraizado en la integridad y en la verdad de la profesión de la fe: «Hermanos –dice el autor de la Epístola a los Hebreos–, mantengamos la confesión de la fe [...]. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado» (Heb 4,14-16).

3. Para conservar y defender la unidad y la comunión en la Iglesia, el Beato no se detuvo ante trabajos y humillaciones. Durante meses, el joven sacerdote don Ciriaco estuvo encarcelado por haberse opuesto a la toma de posesión del arzobispo cismático de Santiago de Cuba, nombrado contra la voluntad de la Santa Sede. Y, una vez libre, sus palabras no fueron de resentimiento o de venganza, sino de comprensión y de caridad.

Fortalecido por la meditación y la asimilación diaria de la Palabra de Dios, adecuaba toda su vida a la humildad de Nuestro Señor Jesucristo. Por eso podía inculcar a sus Hijas espirituales el amor al sacrificio, a las ocupaciones más bajas y humillantes, a la perfección en los actos comunitarios como medio para alcanzar los valores del Reino. Las

impulsaba, sobre todo con el ejemplo, a imitar al Señor especialmente en la abnegación y en la humildad. Cuando era obispo de Ávila escribió una carta al nuncio, suplicándole que tuviera con él «la caridad de advertirme todos los defectos que encuentre en mí, que serán muchos»<sup>1</sup>.

4. El Beato Ciriaco Sancha y Hervás vivió pobremente y fue el padre de los pobres. Durante su estancia misionera en Cuba había ya comenzado la lucha por la independencia de la isla. El hambre, la miseria y la desolación reinaban por doquier. El buen corazón del joven sacerdote quedó profundamente afectado por la marginación y el estado de degradación de los niños abandonados. Por este motivo fundó el Instituto de las Hermanas de los pobres, que adoptaron más tarde el nombre de Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha. Pertenecían al Instituto jóvenes cubanas, adecuadamente formadas y alentadas por don Ciriaco. Su tarea consistía en proporcionar calor humano y espiritual a los huérfanos, a los ancianos abandonados y a los inválidos. Para el Siervo de Dios, los pobres eran el sacramento vivo de la presencia de Jesús entre nosotros y la Providencia divina era su punto de referencia diario para alimentar la caridad en sus obras. Recomendó a sus religiosas, como quicio de su actuación, la confianza en la Providencia divina, invitándolas a acoger y a prestar socorro al mayor número posible de pobres esperando no en los medios humanos, sino en la infinita Providencia de Dios<sup>2</sup>.

A su regreso a España, continuó esa tarea de servicio a los pobres, también como obispo y como cardenal, fiel a la palabra de Jesús, que en el Evangelio de hoy nos dice: «Sabéis que los que



Los diáconos depositan la urna con las reliquias del nuevo beato ante el altar.



El Prefecto de la Congregación para las causas de los Santos, con los concelebrantes principales, en el presbiterio situado en el crucero del templo primado.

son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos» (Mc 10,35-45).

Javier Vales Failde, autor del libro *Un sociólogo purpurado*, escribe: «Era sumamente comunicativo, conversaba y bromeaba con todos, especialmente con los pobres y los humildes, a quienes socorría con las rentas de su cargo y los donativos que sabía recoger de las clases ricas, siendo sus paseos en extremo pintorescos, pues desde la linajuda dama hasta la vendedora ambulante y el deshonrado rapazuelo, todos se acercaban alegres y confiados a besar el pastoral anillo del Cardenal, y para todos tenía consejos oportunos, chanzas cortesanas y palabras de aliento y de consuelo, cumpliendo siempre este apotegma que oí muchas veces de sus propios labios: la autoridad debe ser imán que atraiga y no losa que aplaste»<sup>3</sup>.

5. Santidad de vida, celo por las almas, cercanía a los pobres, amor a la Iglesia y al Sumo Pon-

tífice: son éstos los rasgos característicos de su figura de pastor y de maestro. Fiel a las enseñanzas del Papa León XIII, el Beato destacó en la promoción de la dignidad humana y cristiana de los obreros, fundando escuelas nocturnas para su formación, defendiendo el salario justo, fomentando las asociaciones para tutelar sus derechos y visitando los barrios pobres.

Dedicó particular atención a la formación intelectual y espiritual de los sacerdotes, así como al sustentamiento de los seminaristas y de los sacerdotes pobres y ancianos. En Madrid, Valencia y Toledo cuidó con solicitud la formación permanente de los sacerdotes. Con este fin, puso en marcha las conferencias morales para el clero. El Beato estaba persuadido de que la misión del sacerdote católico no consistía sólo en santificarse, sino también en asumir el compromiso de ser luz del mundo, sal de la tierra y custodio de la buena doctrina. Todo esto no puede hacerse realidad si el sacerdote carece de una profunda formación espiritual y cultural.

6. El alma de este extraordinario apostolado era su fe inmensa en Dios. Salvador Pérez escribe: «Para Ciriaco Sancha Dios no era una elucubración: Dios era el aliento de su alma, y hablar de Él le resultaba tan fácil y natural, que conseguía introducir a todos en el ambiente sobrenatural en el que él se movía»<sup>4</sup>.

Otro testigo, el difunto cardenal Marcelo González Martín, arzobispo de Toledo, añade: «Fue un hombre de Dios y de su época, amó siempre a los más pobres, luchó intrépidamente por la fe católica, se distinguió por su celo, sufrió persecución, devolvió bien por mal, vivió y murió como un santo. Su ejemplo sigue teniendo hoy esa singular actualidad que acompaña a los que han vivido inmersos en el tiempo y en los problemas de los hombres, pero anclados en los eternos valores de la unión con Dios por encima de todo»<sup>5</sup>.

Es vivísima la actualidad del Beato Ciriaco Sancha, con la novedad perenne del Evangelio.

En este año sacerdotal, es modelo de la dignidad y santidad de la vida sacerdotal.

Para las religiosas por él fundadas, será siempre fuente de inspiración existencial, para imitar a Cristo, el buen samaritano.

Para todos nosotros, hombres y mujeres de poca fe, constituye un modelo de fe, que nos empuja a vivir siempre con la mirada puesta en lo alto; de esperanza, para tener presente que nuestra verdadera meta es la patria celestial; y un dechado de caridad, que nos recuerda que el amor de Dios y del prójimo hace dignamente humana nuestra vida.

El Beato Ciriaco Sancha es timbre de gloria de la España católica.

Queridos hermanos: nos dirigimos confiadamente a la intercesión de la Virgen del Sagrario, para seamos dignos de recibir la herencia del Beato Ciriaco, le imitemos y sigamos gozando su protección ante Dios Trino, fuente de toda gracia.

1 Positio super virtutibus, vol. II p. 121.

2 Positio super virtutibus, vol. I p. 20.

3 Positio super virtutibus, vol. I p. LXXIXs.

4 Positio super virtutibus, I p. LIV.

5 Positio super virtutibus, vol. I p. XLIX.

■ EL CUADRO DE LA BEATIFICACIÓN

# La vida nueva que renace en el cielo

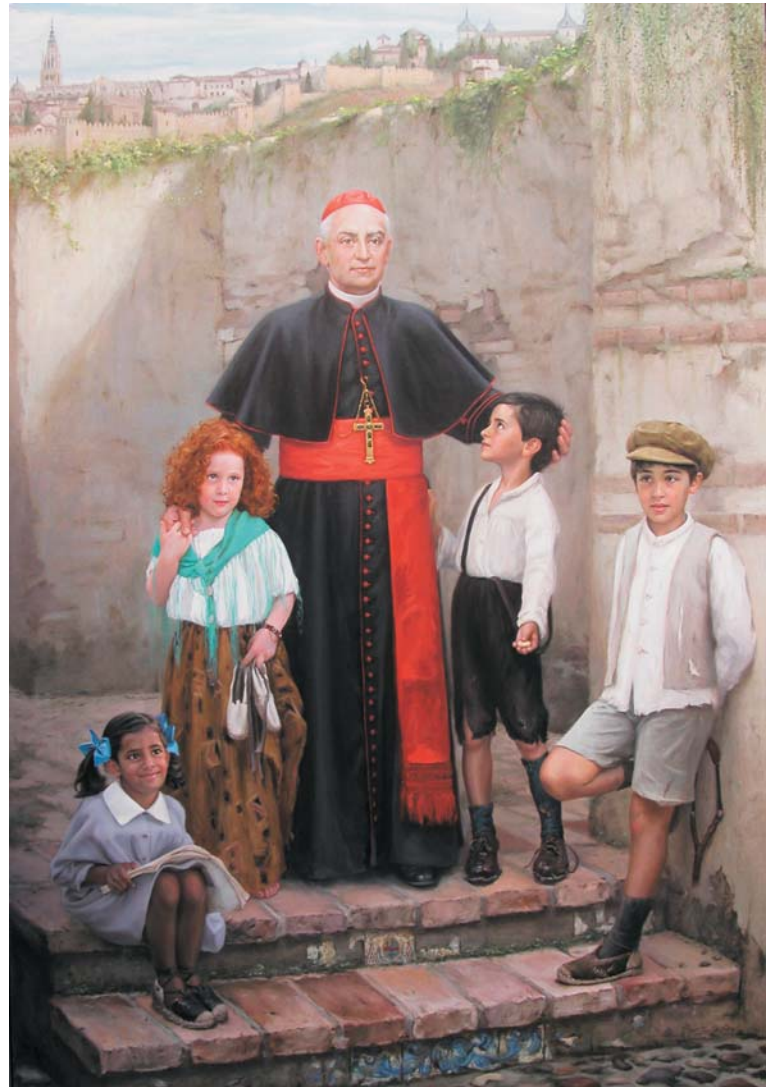
El cuadro que se descubrió en la beatificación es un óleo sobre lienzo de 260 x 170 cm. Representa una escena en la que el Cardenal Sancha se acerca a unos niños que juegan por las calles de Toledo. Escena cotidiana a la que tenía acostumbrados a los toledanos: siempre rodeado de niños, les repartía caramelos, mazapanes, alpargatas...

El conjunto pictórico es de una gran belleza: desde la mirada de admiración del niño que lleva en su mano un mazapán, pasando por la simpatía del otro niño sorprendido con un tirachinas, siguiendo por la niña morena que, sentada en un escalón de la calle y con un libro sobre sus rodillas, evoca la gran labor educativa que el cardenal, siendo sacerdote, desplegó en América; finalmente destaca la dulzura con que el cardenal sujeta la mano de la niña pelirroja, un verdadero ángel. Por último, el rostro iluminado de don Ciriaco María Sancha, transparente,

transido de luz, expresa la felicidad del cielo. Es un rostro lleno de bondad y de paz, de amor y serenidad.

Todo ello enmarcado en un paisaje con Toledo al fondo, y compuesto por elementos constructivos típicos de la ciudad (el suelo empedrado, los adobes, la cerámica de Talavera). La luz suave que envuelve a los personajes sitúa la escena en una agradable mañana de primavera, donde la vida brota por doquier y deja atrás el frío invierno en que murió el Cardenal Sancha. Representa, pues, la vida nueva que renace en el Cielo.

La autora de la pintura es María José Ruiz, pintora cordobesa nacida en Montilla, es académica correspondiente de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, y licenciada en Derecho y Bellas Artes por la Universidad de Sevilla. Desde 1997, año en que expuso en la Basílica de San Juan de Letrán de Roma, sus obras han sido ad-



miradas en España, Italia, Francia. Ha sido galardonada en varios certámenes de pintura, tanto en nuestro país como en

el extranjero. Sus cuadros cuelgan de las paredes de grandes museos e instituciones en España, Europa y América.

## Cosentino

Repostereros Heraldicos  
Estandartes . Mantos  
Banderas . Palios

Telef. 925291365 y 615135855

E-mail : [cosentino@telefonica.net](mailto:cosentino@telefonica.net)

[Http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm](http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm)

Artesanos del bordado  
c/ Prado 18  
45160 GUADAMUR (Toledo)





■ PARTICIPARON EN LA AUDIENCIA GENERAL

## Una familia toledana de 57 miembros, con el Santo Padre

JUAN MARIN

Cuando el monseñor encargado de presentar al Papa Benedicto XVI a los peregrinos de lengua española asistentes en la audiencia general del 30 de septiembre inició la relación, mencionó a «un grupo de peregrinos de la archidiócesis de Toledo acompañados por el Cardenal don Antonio Cañizares Llover», estaba identificando a 57 católicos, miembros de una misma familia, el mayor con 81 años y la menor con 26 días de edad, que habían acudido a Roma para testimoniar colectivamente al Vicario de Cristo su filial adhesión y su afecto cordial. Sí, también la neófita, porque allí estaban sus padres y los padrinos de su reciente bautismo, que hablaban por ella.

Ha sido una peregrinación familiar, encabezada por Dolores Relanzón y José María Marín a quienes acompañaban sus ocho hijos (una de ellas consagrada en el movimiento “Regnum Christi” que había venido desde Chile donde trabaja), sus siete hijos políticos, veinticinco de sus veintiséis nietos (uno se vio imposibilitado por insoslayables deberes profesionales), sus cuatro nietos políticos, y sus siete biznietos.

Estaban agregados dos hermanos del bisabuelo acompañados de sus respectivas esposas. Por tanto eran seis personas de la generación más mayor, quince de la segunda, veintinueve de la tercera y siete de la cuarta.

Los actos en que han participado colectivamente consistieron en la Santa Misa presidida por el Sr. Cardenal, concelebrada por monseñor Ferrer Grenesche y por el P. Donald Curry LC., el día 29 en la capilla de los húngaros en el recinto de las tumbas de los Papas. En el curso de la homilía, el don Antonio apeló a la fe como cimiento de una familia así constituida, porque la fe era el cimiento de piedra que mantiene la casa frente a vendavales e inundaciones.

Ese mediodía tuvo lugar una comida, en la que los peregrinos estuvieron acompañados por los mencionados monseñor Ferrer y P. Curry L.C., el secretario de don Antonio monseñor Quiñones y el capellán de la residencia donde estaban alojados en Roma, don Juan Manuel Sierra López, sacerdote diocesano de Toledo.

El colofón y la meta, el día 30 en la audiencia general del Santo Padre, desde una situación privilegiada para el grupo. Los

dos mayores en las sillas delanteras del “sacrato”, es decir sin separación material de la sede del Papa. Los restantes en las primeras filas del recinto. Cuando fueron “presentados” prorrumpieron en los acostumbrados aplausos y aclamaciones al Papa, que se volvió hacia ellos con signos de paternal saludo.

Finalmente el Santo Padre saludó al matrimonio Marín Relanzón quienes le obsequiaron con un cuadro de nuestra catedral, confeccionado en el damasquinado de Toledo. Dolores mantenía en brazos a la pequeña Isabel, séptima de los biznietos, y el Papa acarició, besó y bendijo a la niña. Al señalarle el grupo que estaba poco detrás, se volvió hacia ellos y los bendijo.

Todos han dado gracias al Señor por este magnífico regalo, que se ha visto jalonado por Su ayuda puntual. Basta comprobar que han sido 57 personas, con un promedio de cuatro días de estancia en Roma por persona, sin el menor incidente de salud o físico. La compañía cordial de don Antonio, el exquisito trato de las Misioneras Franciscanas en cuya residencia fue el alojamiento y un largo etcétera, son la muestra de una providencial asistencia.

## La Iglesia del Salvador, de Toledo, vuelve a estar abierta al público

El miércoles 30 de septiembre se abrió al público la Iglesia del Salvador de Toledo, templo dependiente de la parroquia de Santo Tomé, después de que el edificio haya sido sometido a distintos procesos de investigación arqueológica en los últimos años, con la excavación del patio parroquial, la recuperación del paramento primitivo de la torre –tapado por las reformas medievales y barrocas– el estudio de los muros del interior y, finalmente, la excavación arqueológica de las naves del Evangelio y central que ha aportado el descubrimiento de parte de la primitiva planta de la mezquita original del siglo IX.

El Arzobispado de Toledo, con la colaboración del Consorcio de la ciudad y el patrocinio de Caja España, ha llevado a cabo una completa restauración precedida de una intervención arqueológica que ha obtenido como frutos el descubrimiento de otro edificio precedente bajo el subsuelo, con su recinto alrededor conteniendo un patio con aljibe, puertas diferenciadas, así como la constatación en cimientos y muros de la ampliación de esta mezquita, documentada en el siglo XI y consistente en adición de toda una nave cuya base está en la arquería actual de arcos de herradura.

A partir ese día los visitantes podrán disfrutar en mayor medida de una de las iglesias más interesantes de la ciudad que, además de los distintos restos procedentes de edificios tardorromanos y visigodos, entre los que destaca una pilastra única de época paleocristiana o visigoda, con escenas de la vida de Cristo, y otras obras de arte, exhibirá de una forma muy original parte de la excavación interior.

## DE BARRANCOS

EULOGIO CALVO

Lugares de tupida vegetación, con escasa luz en su atractivo fondo, los barrancos de Moyobamba son de sorprendente hermosura. A veces sólo se habla de las Puntas, que, como Tahuishco, San Juan, Fachín, Doñe, realmente son lugares encantadores. Los barrancos tienen un horizonte limitado, pero precioso. Como trocitos de selva, están distribuidos por la mayor parte de la ciudad, con una vegetación exuberante de bambúes, plataneras, arbustos, y otras especies arbóreas. Bastante elevados algunos árboles, surgen de los hondones de mayor o menor longitud, como buscando el aire y la radiante luz de la altura. No están cuidados estos espacios con la atención, que parece deberían recibir, pero, naturalmente hablando, son de extraordinaria belleza.

Hablar de plantas es gozar, viendo cómo, en muchas casas de la ciudad, respetaron la selva, existente antes de la urbanización actual, y la incluyeron en sus patios interiores. Visitar a conocidos o amigos puede ser momento muy agradable. Encontrar la selva de ese modo, sin salir de la ciudad, es disfrute añadido de naturales y extraordinarias bellezas..

Fui a un velorio. Habían colocado el féretro con la difunta en la mejor habitación de la casa. Velas y adornos, que la funeraria hace comunes a todos. Fuera, en la calle, la gente toma algunas copitas, que eliminan penas y recuerdos de sufrimientos anteriores. Los que llegan traen bebidas y comida, para los que quieren acercarse a acompañar a los familiares. Si se retrasa el entierro, pues mejor, porque los que se acercan a cumplir con esa obligación del pésame, se habrán alimentado abundantemente. No escuché que acaben cantando, pero no deben andar muy lejos, por la sorprendente alegría, que pude ver en los que enterraban, hace tiempo ya, a una pobre señora, mientras los hijos y familiares se deshacían en lágrimas.

Por fin, mañana, 12 de octubre, se espera lleguen las reliquias de Santa Margarita María de Alacoque. Atraen muchas cosas de aquella religiosa francesa del siglo XVII. Rezaba el rosario y hacía mucha oración ante el Santísimo Sacramento. Actuaba en caridad y no molestaba a nadie, aunque, en su convento, le daban ocasión a que ella hubiera actuado de manera distinta. Tuvo paciencia ante las reprimendas y humillaciones, que aparecen en diversos momentos de su vida religiosa. Comer queso era para ella un sacrificio terrible, porque naturalmente le producía repugnancia, pero lo tomaba como si nada le ocurriera, ofreciendo al Señor el comerlo. Creían las otras religiosas que sus experiencias místicas y revelaciones eran puro cuento, ilusión y engaño. Por obediencia, como testimonio de la voluntad de Dios, hubo de contar a las demás lo que estaba viviendo, e imaginaron que algo grave pasaba en su cabeza. Su conciencia era muy delicada y sentía dolor ante la más pequeña falta. Supo amar la cruz que el Señor le concedió. Cristo le dijo que Él tiene deseos de ser amado por todos los hombres, aunque recibe de ellos irreverencias y sacrilegios. Venerar las reliquias de quien vivió para hacer la voluntad de Dios y, en 18 años de vida consagrada, alcanzó la santidad es reflexión seria, para caer en la cuenta de que estamos llamados a ser santos y además eso es posible, porque así lo quiere el Señor.



Los cursillistas haciendo oración antes de acabar su jornada de inicio de curso.

### ■ TALAVERA EN LA CASA DE LA IGLESIA

## Cursillos de Cristiandad celebra su «Ultreya» de comienzo de curso

El pasado domingo 27 de septiembre tuvo lugar en Talavera de la Reina el comienzo de curso del Movimiento de Cursillos de Cristiandad de nuestra diócesis de Toledo.

El acto se celebró en la Casa de la Iglesia de la ciudad de la cerámica. Comenzó alrededor de las 10 de la mañana con la acogida e inscripción de los asistentes. Después de un reconfortante café, tuvo lugar una charla a cargo de Julia Horcajo, de la localidad extremeña de Talarrubias, que ilustró a los participantes sobre la Eucaristía y del valor que debe tener en la vida cristiana en general y en la de un cursillista en particular.

Después de la conferencia todos los cursillistas asistentes se reunieron por grupos para compartir lo expuesto en ella y

el modo de vivir la Eucaristía. Poco más allá del medio día, a las 13 horas, se celebró la Santa Misa en la capilla de dicha casa, presidida por el consiliario del Movimiento, Don Vicente Domínguez. Al finalizar la Eucaristía, se compartió la comida.

Después del refrigerio se celebró una velada que aportó un rato para la diversión con varias actividades lúdicas tales como karaoke, baile, etc.

Al finalizar el esparcimiento de la velada, volvieron a congregarse en la capilla para tener un rato oracional dirigido por un grupo de Gerindote, que acompañaron y motivaron con sus canciones para ayudar a orar con el Señor.

Con esta oración se dio por concluido un día especial para el Movimiento de Cursillos que disfrutó de una jornada con el Señor y con la comunidad llena de colores.



■ **LAS «MONJAS AZULES», DE CONSUEGRA HAN CELEBRADO LA BEATIFICACIÓN DE SU FUNDADORA.** La Religiosas de la Inmaculada Concepción, de Consuegra, conocidas popularmente como «Monjas Azules» han querido compartir con la población la beatificación de su fundadora, la M. Emilie de Villeneuve que tuvo lugar en la localidad francesa de Castres el pasado 5 de julio. Con este motivo, numerosos vecinos se congregaron en la iglesia de Santa María la Mayor de la localidad para asistir a la Eucaristía de acción de gracias que, oficiada por el párroco don José Manuel Pastrana, sirvió para poner por modelo cristiano, la figura de esta nueva beata, cuya congregación dedicada a los más necesitados se extiende por diversas partes del mundo, y que en Consuegra, son ya más de veinticinco, los años lleva ejerciendo su labor, según informa Julio García Ortiz.



■ **D. BRAULIO RECIBIÓ EN AUDIENCIA AL MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO.**- El pasado 30 de septiembre el Sr. Arzobispo recibió al Equipo de Presidencia del Movimiento Familiar Cristiano de Toledo, encabezado por sus presidentes Juan Antonio Pascual-Muerte y María Jesús Mora y acompañados por el consiliario, don Amadero Galán. En el encuentro don Braulio fue informado sobre los pueblos y Parroquias donde está implantado el MFC con sus más de 150 matrimonios distribuidos en los 22 equipos existentes, además de otros 6 grupos de reciente creación que están en periodo de integración. También fue informado sobre los trabajos relativos a la Pastoral Familiar desarrollados por los servicios del Movimiento tales, como los Cursos Prematrimoniales, Encuentros Conyugales, servicio de Orientación Familiar o la realización de la Semana de la Familia entre otros.

## LA MOTA Y LA VIGA

JUAN MARTÍN-MAESTRO

El verano –según se mire– une o desune. Pasado el estío, me encontré de nuevo con mi amigo Superio Sensible, venido de la playa con su color trigueño y pelo del mismo color. Mi amigo Superio Sensible, en su vida profesional fue Guardia Civil; un tío cumplidor e insobornable, capaz de cargarse a medio mundo por defender el reglamento. Estaba en posesión de una hoja de servicios inmejorable lo que despertaba los celos del capitán que era de credo político contrario y desconfiaba de todos sus movimientos para tratar de sorprenderle.

Alcanzada la jubilación buscó algún trabajo complementario de la pensión y pronto se le abrieron las puertas. Entró como Administrador y Guarda Jurado en la finca La Chacona del Conde de Cadagua, en Garrovillas, provincia de Cáceres. El trabajo lo desarrolló con gran pericia y económicamente las cosas no le fueron mal. Cuando los hijos volaron, dejó la guardería y se vino a vivir a Talavera.

Un día, me contaba que estando de comandante de puesto en el pueblo de Suellacabras, de la provincia de Soria, los mozos eran los encargados de organizar la corrida de toros que no podía faltar. La plaza de los toros por un lado estaba cerrada con carros y por el otro con talanqueras. La plaza estaba

llena y la gente se agolpaba a donde podía. Llegó la hora de la corrida y con mucha puntualidad el Alcalde se asomó al balcón del Ayuntamiento y al verle el alguacil, dijo a los novilleros: «¡Que dice el alcalde que salgáis!»

Obedientes, los novilleros, los banderilleros y los peones hicieron el litúrgico paseillo dis-puestos a matar a estoque a su respectivo lote. Cuando los novilleros terminaron el paseillo el alcalde miró al alguacil y éste al de los chiqueros y le dijo: «¡Que dice el alcalde que lo abráis!»

No tuvieron grandes dificultades los dos primeros novilleros aunque fallaron en la suerte suprema de entrar a matar. El lío vino después. El del chiquero dio suelta a un toro enorme de seiscientos kilos que daba vueltas a la plaza, trotando como un borrico. Nadie se quería acercar hasta que el tercer espada sacó valor y citó al toro que entró con tanto brío que se llevó por delante la talanquera con el consiguiente pánico de los espectadores que huyeron despavoridos. La Guardia Civil para evitar males mayores corrió detrás del toro hasta rematarle con un tiro de bala.

Ni que decir tiene que la prensa se hizo eco de este suceso y el capitán de la Guardia Civil no tardó en llamar al Comandante de puesto a

quien hacía responsable de aquel estropicio.

–¿Da usted su permiso, mi capitán?

–¡Pase!

El Capitán rebosaba de felicidad por todos sus poros y tenía el hacha preparada para ejecutar la venganza. Manda sentar al comandante, mientras él daba paseitos de un lado a otro, casi sin mirarle.

–Supongo que habrá visto la prensa y sabrá para que es llamado. Ha hecho usted el ridículo, ha desprestigiado al cuerpo y ha puesto en riesgo a la población. Deseo que inmediatamente me presente la documentación de esos toreros inexpertos e indocumentados.

Superio Sensible tomó aire y tras leve pausa, le contestó: «Pues mire, sr. Capitán, los toreros que han actuado este año son los mismos del año pasado y del anterior cuando yo no estaba aquí y el Comandante de puesto era usted. Tampoco usted les pidió la documentación».

Ante respuesta tan certera, el capitán se quedó colgado de la brocha, blanco como la cal. Y es que con frecuencia nos ocurre que vemos la mota o la paja en el ojo ajeno y no vemos la viga en el nuestro. Lo dicho: donde las dan, las toman. ■



## NUESTROS MÁRTIRES (137)

# Alfredo van den-Brule (5)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Los milicianos de la FAI se presentaron en la casa de don Alfredo sobre las 10:30 de la mañana del día 29 de agosto y le apremiaron para que saliera con ellos.

Adivinando lo crucial del momento y la resolución de aquella invitación, antes de salir cae ante un crucifijo y comienza a rezar el acto de contrición, para ofrecer al Señor el sacrificio de su vida. Después, acercándose a su esposa, le encarga que cuide de sus hijos y de manera especial que siempre sean católicos y fervorosos.

Como los enmascarados disimulan muy mal, hasta los más pequeños reconocen entre aquellos hombres a algunos de sus criados que a diario comen de su mesa. Viendo aquello, don Alfredo dice a todos: «Tengo por el don más preciado de cuantos Dios me ha concedido el de la fe. Yo os emplazo a reuniros conmigo en el Cielo donde por la Misericordia divina espero estar en breve. Y juradme que perdonaréis a mis asesinos como yo los perdono, y si un pedazo de pan os dejo lo compartiréis con ellos y con sus hijos».

Despidiéndose de sus hijos, don Alfredo se agacha para abrazarlos uno a uno: Inmaculada, Salud, Joaquín, Esperanza, Pilar, Dolores y José.

Los pequeños se arrojan a los pies de los verdugos para solicitar clemen-



cia, pero estos los retiran a culatazos y, en medio de aquella dolorosa escena, salen para el lugar del suplicio.

A las seis de la tarde de un caluroso 29 de agosto de 1936 caía fusilado el Siervo de Dios en las inmediaciones del Monasterio de San Juan de los Reyes. Cinco años más tarde se pudo encontrar su cadáver en una fosa común de más de 30 personas porque se sabía que atada a la cintura del pantalón llevaba cosida una medalla de la Virgen del Recuerdo.

## Don Antonio Cañizares, nombrado miembro de la Congregación de Obispos

El Papa Benedicto XVI ha nombrado al cardenal Antonio Cañizares Llovera, miembro de la Congregación de los Obispos. Así lo hizo público el pasado 17 de octubre la sala de prensa de la Santa Sede, que en su comunicado señalaba también que junto con el cardenal Cañizares ha sido nombrado para formar parte de este dicasterio, el arzobispo Raymond Leo Burke, prefecto del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica.

El cardenal Cañizares que es prefecto de la Congregación del Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos había sido nombrado hace unas semanas consejero de la Comisión Pontificia de América Latina, organismo perteneciente también a la Congregación de los Obispos, para el que también ha sido nombrado miembro Mons. Juan José Asenjo, arzobispo coadjutor de Sevilla.

Esta Congregación está presidida por el cardenal Giovanni Battista Re y es su secretario el arzobispo Manuel Monteiro, hasta hace poco nuncio apostólico en España. A esta Congregación pertenecen también como miembros los cardenales españoles Antonio María Rouco Varela y Julián Herranz; siendo consultor, entre otros, el arzobispo mallorquino Mons. Luis Ladaria.



Tu confianza nos hace importantes  
www.cajaruraldetoledo.com



CAJA RURAL DE TOLEDO